

Estado del arte de la psicología en emergencias y desastres en Chile y América Latina

State of the art of psychology in emergencies and disasters in
Chile and Latin America

Claudio Barrales*

Humberto Marín**

Rodrigo Molina***

Resumen

Especial interés ha causado en los últimos años el desarrollo de técnicas relacionadas con el estudio del comportamiento humano antes, durante y después de emergencias y desastres. Este nuevo campo de especialización llamado Psicología de emergencias y desastres ha centrado las miradas, no solo por la ocurrencia de eventos que han demandado su aplicación, sino también por el normal desarrollo y evolución que ha tenido la psicología en nuestro país y el continente. El presente texto trata de dar cuenta del estado de avance y punto de estado actual de esta especialidad dentro de la región latinoamericana.

Palabras clave: psicología emergencias, desastres, catástrofes, psicología Latinoamérica.

* Universidad Central de Chile. Escuela de Psicología. E-mail: cbarralesd@ucentral.cl

** Sociedad Chilena de Psicología en Emergencias y Desastres (SOCHPED), Email: humberto.marin@sochped.cl

*** Universidad Central de Chile. Escuela de Psicología. Email: rmolina20@gmail.com

Un resumen de dicho documento está disponible en: http://www.gonzalosalas.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=86

Abstract

Special interest has caused in recent years the development of techniques related to the study of human behavior before, during and after emergencies and disasters. This new area of expertise called emergency and disaster psychology has focused the eyes, not only by the occurrence of events that have sued their application, but also for the normal development and evolution that has taken psychology in our country and the continent. This article tries to give an account of the progress and current status about this specialty within the Latin American region.

Keywords: psychology emergencies, disasters, catastrophes, psychology Latin America.

La historia sociocultural de Latinoamérica se ha caracterizado por la ocurrencia de innumerables situaciones de crisis de diferentes orígenes. Las ha habido en la esfera de lo social como en lo político. Así, sabemos que nuestra cultura evolucionó desde una perspectiva de desarrollo global cooperativo hacia un esquema geopolítico más bien atomizado, desde el cual se generó la base para dar origen a diversos estados independientes uno del otro.

En lo que respecta a Latinoamérica, se puede observar en su historia bastantes capítulos de confrontación entre sus naciones, generalmente asociados a problemas de límites con intereses económicos de base. Es así como durante los años de la emancipación se generaron variadas situaciones convulsivas producto de las estrategias necesarias para conseguir la independencia de nuestras naciones. En efecto, hubo numerosos conflictos armados, de modo que el pueblo latinoamericano necesitó aprender en sus inicios a convivir con una sensación de inestabilidad.

Se identifica una segunda ola de crisis sociopolítica para los años cincuenta y setenta, durante las cuales se generó la revolución cubana y embebidos en la guerra fría se sentaron las bases para la aparición y establecimientos de dictaduras militares en casi todos los países de nuestra región.

Así, sabemos que Latinoamérica, en la historia moderna, suele percibirse como una región que tiende a la inestabilidad desde el punto de vista social. Cada cierto tiempo sobrevienen épocas de crisis las cuales de cierto modo hemos aprendido a sobrellevar.

No obstante, las crisis de tipo sociopolítico constituyen una parte de nuestra historia como latinoamericanos. Existe otra cara del fenómeno de crisis que han acompañado a estos eventos que se han descrito y que al igual que ellos, también generan impactos psicosociales importantes, nos referimos aquí a las situaciones de emergencia, catástrofes o desastres. La diferencia con las primeras es que estas últimas afectan directamente a cualquier segmento de la población, sin importar su condición social o política, cosa que no ocurre con las primeras. Incluimos aquí predominantemente a emergencias, desastres y/o catástrofes principalmente de origen natural, distinguiéndolas de las de origen antrópico.

La existencia de emergencias y desastres en América Latina han estado determinados por diversos factores:

- A) Factores geográficos (círculo de fuego del pacífico, fallas geológicas, zonas climáticas vulnerables);
- B) Factores sociales que agravan las consecuencias de estos fenómenos naturales (vulnerabilidad política, gobiernos débiles, dictaduras, búsqueda de beneficios sociales, políticos o económicos);
- C) La existencia de programas y estrategias paternalistas por sobre las de desarrollo;
- D) Bajas, pobres o simplemente inexistencia de políticas para manejo, alerta y reducción de desastres;

E) Pobre o nula planificación territorial de las ciudades y otros asentamientos humanos, lo que se suma a la falta de inclusión del factor riesgo dentro de éste mismo proceso.

En resumen, Latinoamérica se presenta como una zona en la que han confabulado muchos factores que han determinado una mayor ocurrencia de desastres (mayor frecuencia) y mayor magnitud de estos.

Según Denise Blanchard-Boehm:

Un recuento de los desastres naturales en Latinoamérica no sólo es la historia de los procesos más violentos de la Tierra, sino también una crónica de sufrimiento humano y miseria. Como tal, representa una llamada de alerta para lograr una comprensión, preocupación, y posiblemente, hasta el logro de acciones cívicas por parte de profesionales de las ciencias sociales (Blanchard-Boehm 2004, p.2).

Latinoamérica es una zona que históricamente ha estado afectada por eventos de origen natural. Únicamente respecto de terremotos podemos enumerar todos los que han ocurrido en la región desde el año 1900 y que han tenido magnitud superior a 8 grados en la escala de Richter. De hecho es Latinoamérica la región que ha tenido el terremoto más grande del cual el hombre ha podido ser testigo. Nos referimos al evento de magnitud 9.5 acaecido el 22 de mayo de 1960 en el sur de Chile:

Date - UTC – Time	Latitude	Longitude	Magnitude	Fatalities	Region
1906/01/31 15:36	1.0	-81.5	8.8	1000	<u>Colombia-Ecuador</u>
1906/08/17 00:40	-33.0	-72.0	8.2	3882	Valparaiso, Chile
1908/12/12 12:08	-14.0	-78.0	8.2		Off the coast of central Peru
1922/11/11 04:32	-28.553	-70.755	8.5		<u>Chile-Argentina Border</u>
1928/06/17 03:19	16.33	-96.7	8.0		Oaxaca, Mexico
1932/06/03 10:36	19.84	-103.99	8.1		Jalisco, Mexico
1940/05/24 16:33	-10.5	-77.0	8.2		Near the Coast of central Peru
1942/08/24 22:50	-15.0	-76.0	8.2	30	<u>Off the coast of central Peru</u>
1943/04/06 16:07	-30.75	-72.0	8.2	18	Off the coast of Coquimbo, Chile
1946/08/04 17:51	19.25	-69.00	8.0	100	<u>Dominican Republic</u>
1960/05/22 19:11	-38.29	-73.05	9.5	1655	<u>Chile</u>
1966/10/17 21:41	-10.807	-78.684	8.1	125	<u>Near the coast of central Peru</u>
1970/07/31 17:08	-1.49	-72.56	8.0		Colombia
1974/10/03 14:21	-12.254	-77.524	8.1	78	<u>Near the coast of central Peru</u>
1979/12/12 07:59	1.598	-79.358	8.1	600	Near the coast of Ecuador
1985/03/03 22:47	-33.135	-71.871	8.0	177	Offshore Valparaiso, Chile
1985/09/19 13:17	18.190	-102.533	8.0	9500	<u>Michoacan, Mexico</u>
1994/06/09 00:33	-13.841	-67.553	8.2	5	La Paz, Bolivia
1995/07/30 05:11	-23.340	-70.294	8.0	3	Near Coast of Northern Chile
1995/10/09 15:35	19.055	-104.205	8.0	49	Near Coast of Jalisco, Mexico
2001/06/23 20:33	-16.264	-73.641	8.4	75	<u>Near the coast of southern Peru</u>
2007/08/15 23:40:57	-13.386	-76.603	8.0	650	<u>Near the Coast of Central Peru</u>
2010/02/27 06:34:14	-35.846	-72.719	8.8	577	<u>Offshore Maule, Chile</u>

Fuente:

USGS U.S. Geological Survey, noviembre de 2012. Extraído de <http://earthquake.usgs.gov>

De acuerdo a Charveriat (2000) del Banco Internacional de Desarrollo Americano (IADB), durante los últimos 30 años, ha habido un promedio de 32,4 desastres por año entre las naciones Latinoamericanas, con un estimado de 7.500 muertes por año, produciendo más de 226.000 muertos. Lo que es más, Charveriat estima que el costo promedio anual durante los últimos 30 años tiene un rango de entre 700 millones y 3,3 billones de dólares en esta región del mundo.

Los desastres sísmicos han sido responsables por casi la mitad de las muertes reportadas, aproximadamente 100.000 en toda Latinoamérica (IDNDR 1999; OPS y OMS 2000).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) indican que en las últimas tres décadas más de 150 millones de habitantes de la región han sido afectados por desastres, habrían perecido más de 108.000 personas y resultado 12 millones de damnificados directos. El monto total de los daños, considerando únicamente los grandes desastres, ascendería a más de 50.000 millones de dólares de 1998 (CEPAL, 2007).

Si bien, revisando la historia general de ocurrencia de desastres podríamos también considerar los acontecidos en Norteamérica y Europa, resulta mucho mayor el impacto generado en América Latina, puesto que por razones ligadas al nivel de desarrollo socioeconómico de nuestra región, las consecuencias son mucho más dramáticas por cuanto no se disponen de los recursos suficientes para mitigar una catástrofe que afecta aspectos como le económico, social y psicológico de todo un país.

En efecto, Blanchard-Boehm indica que:

Aunque los ciudadanos Norteamericanos están igualmente en riesgo por ocurrencias desastrosas, el impacto psicosocial en los ciudadanos Latinoamericanos y su subsecuente recuperación no lo son. La mayoría de la población de Latinoamérica es considerada especialmente vulnerable y de alto riesgo ante futuros desastres en cuanto a su vida y propiedad. Para los ciudadanos en países del mundo desarrollados, la recuperación de un desastre es relativamente corta, y las mayores pérdidas son típicamente relacionadas a la destrucción de propiedades. Aquellas en países en lugares de menor desarrollo, pagan un alto precio en estas situaciones, primordialmente en términos del impacto que genera en sus vidas (Blanchard-Boehm 2004, p.2).

Es desde este encuadre que resulta posible afirmar que la historia de desastres en nuestra región deja al descubierto la necesidad de plantear una estrategia integral de trabajo ante las inevitables consecuencias psicosociales que eventos de tal envergadura pueden ocasionar, tales como los problemas de salud mental (psicopatológicos y psiquiátricos) de corto, mediano y largo plazo en la población afectada y la desorganización familiar y comunal en las víctimas y comunidad local que acarrea.

Psicología en emergencias en Chile

La psicología como complemento a la prevención de riesgos

En los últimos años se ha venido desarrollando una cultura más sensible respecto al fenómeno del riesgo en Latinoamérica. Particularmente en Chile, surge la necesidad cada vez más fuerte de generar algún tipo de respuesta en esta línea. Es así como surge la prevención de riesgos como primera respuesta sistematizada que comienza a trabajar particularmente vinculada al ámbito laboral. En este aspecto se comienza a trabajar en la formación de una cultura preventiva ante eventos críticos. El Decreto Supremo N° 40 dictado en la época del gobierno de Salvador Allende (1970-1973) estableció la obligatoriedad de contar con un departamento de prevención de riesgos en todas las organizaciones que agruparan una cantidad mayor a 100 trabajadores. Este departamento es el encargado fundamentalmente de diseñar un Plan de Emergencia que contemple vías de escape ante eventuales situaciones críticas, además de gestionar un training de capacitación al personal para que conozca y cumpla los estándares de seguridad definidos.

A fines de la década del setenta y durante la década de los ochenta surge en Chile la figura del prevencionista de riesgos, como un profesional dedicado en exclusiva a la elaboración de actividades de prevención y planificación ante eventuales emergencias. En nuestros días ya es impartida la carrera de ingeniería en prevención de riesgos en algunos importantes centros académicos.

Si bien la prevención de riesgos ha abierto un área de trabajo que ha generado un importante impacto social, por cuanto está contribuyendo a articular una cultura más preventiva respecto al fenómeno del riesgo en Chile, favoreciendo la migración desde un enfoque reactivo hacia uno proactivo, es decir “hacer gestión del riesgo”, es también cierto que este esfuerzo está claramente enfocado a aspectos más bien estructurales que intervienen en este proceso. En otras palabras, el prevencionista de riesgos enfoca su trabajo en la línea de generar condiciones que eviten la ocurrencia de accidentes y de enfermedades profesionales producto del trabajo. Desarrolla asimismo planes de acción ante emergencias diseñando esquemas de respuesta coherentes con la demarcación clara de vías de escape y diversos elementos estructurales que son necesarios tener en cuenta a la hora de la ocurrencia de una situación de crisis. Así, resulta evidente que el énfasis está dado desde un punto de vista estructural (principalmente desde lo físico), pero que requiere de un importante trabajo hacia el aspecto psicológico, pues se desprende que es necesario trabajar temas comportamentales (conducta, emociones, actitudes, y creencias, antes, durante y después de emergencias y desastres), que den sentido al objetivo que la prevención de riesgos persigue.

Es en este aspecto, precisamente, donde la Psicología tiene mucho que aportar, pues se trata de un trabajo que inevitablemente debe atender la variable psicológica como elemento central de éxito en los objetivos perseguidos. Es en este sentido que afirmamos que un excelente plan de emergencia, cuidadosamente diseñado es susceptible de fracasar rotundamente si es que las personas para la cual está dirigido no se comportan de acuerdo a lo que el plan supone que lo hagan. Y esto es muy probable que ocurra, puesto que en la mayoría de los casos las personas no tienen un adecuado entrenamiento psicológico para afrontar de manera adecuada diversas situaciones de crisis.

Esta última premisa es la que entrega a nuestra especialidad las bases de nuestro objeto de estudio: el estudio del comportamiento humano ante eventos o situaciones de emergencia. Sobre esta piedra angular es que se construye la Psicología en Emergencias y Desastres hoy en día.

Psicología en emergencias y desastres:

Definición y objetivos principales

Desde la Psicología, se pretende aportar más bien al proceso global que subyace a la denominada Gestión del Riesgo, lo que implica un espectro más amplio de acción con respecto a la prevención por sí sola. Desde este prisma hemos definido a la Psicología en Emergencias y Desastres como aquella área de la Psicología que estudia el comportamiento del ser humano ANTES, DURANTE y DESPUÉS de la emergencia, relacionando estos tres momentos con las etapas del ciclo metodológico para la gestión de riesgos: prevención, preparación y mitigación, alerta y alarma, respuesta, reparación y rehabilitación, recuperación y reconstrucción.

Los primeros avances hacia una conceptualización del área en Chile nos los proporciona el psicólogo Cristián Araya, quien en su libro *Psicología de la Emergencia* define a esta especialidad como “aquella rama de la Psicología General que estudia los distintos cambios y fenómenos personales, presentes en una situación de peligro, sea esta natural o provocada por el hombre en forma casual o intencional” (Araya, 1999).

Araya comenzó, a fines de la década del setenta, un trabajo de sistematización de conceptos psicológicos ligados al área de la operación en emergencias principalmente gracias a su labor como bombero voluntario, con especialidad en rescates de personas. En efecto, muchos de los fenómenos que describe en su libro, fueron sistematizados por su propia experiencia tomando parte en labores de emergencias bomberiles en la capital de Chile. Gracias a su sistemático abordaje del área, publica numerosos artículos en revistas y otros medios en los cuales plasma sus ideas, vinculando la psicología a las situaciones de emergencia. Producto de este trabajo, Araya acumula una vasta experiencia hasta el presente como consultor de importantes empresas del sector privado, tales como aerolíneas comerciales, mineras, empresas de seguridad, etc. Realizando seminarios, charlas y cursos donde imparte los conocimientos sistematizados y difundiendo su texto *Psicología de la Emergencia*. Sin duda, es el primer psicólogo en Chile sensibilizado en

la materia y pionero en poner en la agenda profesional la relevancia de la aplicación de la psicología a la comprensión de los fenómenos conductuales presentes en la emergencia.

Por otro lado, el psicólogo peruano Santiago Valero (2002) nos proporciona una definición más amplia que recoge en forma exhaustiva las diversas áreas de aplicación que se definen para esta disciplina: “aquella rama de la psicología que se orienta al estudio de las reacciones de los individuos y de los grupos humanos en el antes, durante y después de una situación de emergencia o desastre, así como de la implementación de estrategias de intervención psicosocial orientadas a la mitigación y preparación de la población, estudiando como responden los seres humanos ante las alarmas y como optimizar la alerta, evitando y reduciendo las respuestas inadaptativas durante el impacto del evento y facilitando la posterior rehabilitación y reconstrucción”

En cuanto a los objetivos generales que persigue la Psicología de la Emergencia, Cristián Araya (2004) nos indica los siguientes:

- Describir y explicar los procesos psicológicos que se presentan en emergencias.
- Desarrollar y aplicar técnicas psicológicas para situaciones de emergencia.
- Selección de Personal para integrar grupos de rescate y trabajos de riesgo.
- Capacitar Psicológicamente a la comunidad en general para afrontar emergencias.

Áreas de acción de la psicología en emergencias.

Se han definido entonces claramente tres momentos de acción para la psicología en emergencias, dentro de las cuales puede coexistir perfectamente el trabajo de colegas del área clínica, educacional, organizacional, comunitaria, etc.

PRE-EMERGENCIA	DURANTE LA EMERGENCIA (hasta 72 hrs. después)	POST-EMERGENCIA
<ul style="list-style-type: none"> • Capacitación y entrenamiento en habilidades de respuesta ante una emergencia, tanto a equipos de la respuesta como a la población en general • Asesoramiento en la definición de Planes de Emergencia • Selección y capacitación de personal para equipos de primera respuesta ante emergencias y desastres 	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de Planes de manejo Hospitalario en crisis • Manejo de pacientes y familiares que lleguen en crisis producto de la emergencia o desastre. (enfrentamiento en un lugar extraño ante una situación sensible) Primeros Auxilios Psicológicos (OPS) Asesoría en protocolos de notificación de muerte ante eventos de grandes magnitudes 	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del impacto psicológico y posibles estrategias de manejo • Investigación de los efectos producidos por la emergencia, para mejorar respuestas ante una posible replica • Realización de módulos de auto cuidado para el equipo de primera respuesta y funcionarios de centros hospitalarios en general • Aplicación y/o generación de terapias efectivas para el tratamiento de consecuencias psicológicas post desastres

Sostenemos que la Psicología en Emergencias es más bien una psicología orientada a la acción, y constituye un campo de trabajo en el cual pueden intervenir psicólogos adscritos a diferentes áreas temáticas formativas, siempre guiados por un psicólogo con especialización en emergencias. Esto determinado por que las normativa, características, momentos, ritmos, contexto, principios, actores involucrados, criterios para la toma de decisiones y rapidez de los sucesos de una emergencia, desastre o catástrofe distan completamente del trabajo que el psicólogo realiza en situaciones de normalidad o ausencia de eventos críticos. De hecho no son pocas las situaciones donde psicólogos con mucha experiencia en el ejercicio de la profesión han implementado estrategias que en la normalidad

(entendida como ausencia de emergencia) funcionan bastante bien, pero que en una situación de emergencia son totalmente contraindicadas. Es por esto que sostenemos que aun cuando el trabajo en emergencias es totalmente interdisciplinario, la psicología de emergencias es una nueva especialidad en psicología.

El psicólogo Humberto Marín (2002), ilustra en detalle una recopilación de temas trabajados en cada una de estas tres etapas en el siguiente cuadro resumen, presentado en el *I Congreso de Psicología en Emergencias* realizado en Lima, Perú, en el año 2002. Aparecen en color destacado las técnicas o herramientas que han tenido mayor desarrollo.

PRE-EMERGENCIA (Prevención, Mitigación, Preparación)	DURANTE LA EMERGENCIA ó PSICOEMERGENCIOLOGIA (Respuesta)	POST-EMERGENCIA (Rehabilitación, Reconstrucción)
<ul style="list-style-type: none"> • PSICOPREVENCIÓN (modelo Psicoanalítico o Cognitivo Conductual) • PLANES DE EMERGENCIA • PROGRAMAS DISMINUCIÓN DE VULNERABILIDAD PSICOLÓGICA • SELECCIÓN DE PERSONAL • COMPLEMENTARIDAD PSICOLÓGICA • CAPACITACIÓN TÉCNICAS PS. DE EMERGENCIAS • COMUNICACIÓN DE ALERTA • GESTIÓN DEL RUMOR • ENTRENAMIENTO PSICOLÓGICO <ul style="list-style-type: none"> • Estrés agudo • Reducción de ansiedad • Entrenamiento a presión • Simulación psicológica (visualización) 	<ul style="list-style-type: none"> • SEGUNDA AGRESIÓN • TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN EN CRISIS (intentos de suicidio, manejo de rehenes, accidentes masivos, etc.) <ul style="list-style-type: none"> • Intención paradójica • Relajación / Fisiológicas • Manejo de ansiedad del equipo • Sugestión • Aproximación sucesiva • Estimulo distractor (afectado y observador) • Quiebre de esquemas • Intervención visión futuro • Disociación psicológica • PRIMEROS AUXILIOS PSICOLÓGICOS • NOTIFICACIÓN DE MALAS NOTICIAS (muerte, ocurrencia de emergencias, etc.) • COMUNICACIÓN DE ALARMA • MÍSTICA DEL SERVICIO • COMUNICACIÓN EMPÁTICA (hablar en pasado, altura visual, información dosificada, etc.) • RECOLECCIÓN DATOS • GESTIÓN DE LA ESPERA • ATENCION CALL CENTER 	<ul style="list-style-type: none"> • EMDR (Desensibilización y Reprocesamiento por medio de Movimientos Oculares), desarrollado por la Dra. Francine Shapiro (del MRI, Palo Alto, California) • ABRAZO DE LA MARIPOSA • DESMOVILIZACIÓN PS., DEFUSING, DEBRIEFING, PRIMEROS AUXILIOS PSICOLÓGICOS. • TIR (Traumatic Incident Reducción) desarrollado por Frank Gerbode, Gerald French y otros. • TFT / THCP (Terapia del Campo del Pensamiento), desarrollada por el Dr. Roger Callahan (Palm Spring, California) • INTEGRACIÓN DATOS BBDD / INVESTIGACIONES • DUELO

Históricamente se ha avanzado más bien en la tercera etapa, que es lo más comprensible, puesto que es un ámbito propio de la psicología clínica, área que históricamente ha tenido más desarrollo dentro del quehacer del psicólogo. Sin embargo, en este momento la Psicología en Emergencias pretende promover una cultura proactiva más que reactiva, y por tanto, se están concentrando esfuerzos primariamente en Pre-emergencia, por su valor preventivo. La psicología en emergencias surge como una disciplina que logra concitar un nivel respetable de atención. Es así como se han generado demandas principalmente del sector privado, interesados en procurar una formación que integre el aspecto psicológico a los diferentes programas de prevención que ya existen, sobre todo después de las grandes emergencias acaecidas.

Podemos concluir aquí, por tanto, que el mayor vacío se produce en la segunda etapa. Y el asunto no es menor, por cuanto, dados los últimos acontecimientos en el escenario mundial se ha constatado que existe demanda de profesionales de la salud mental en estas zonas afectadas. Por lo tanto la demanda, específicamente de profesionales psicólogos es ya un hecho en muchos de estos países afectados. La pregunta que cabe entonces es: ¿Los psicólogos, estamos preparados para ello?

La actualidad

En los últimos años la psicología de emergencias ha tenido un fuerte avance. Son diversas las actividades, desarrollos y programas que se han desarrollado, impulsados principalmente por diversos eventos que han afectado a la población latinoamericana, que un mundo globalizado, no solo se instala geográficamente en Latinoamérica. El atentado de las Torres Gemelas (EE.UU., 2001), el incendio de Mesa Redonda (Perú, 2001) los atentados de Madrid (España, 2004), los atentados de Londres (Inglaterra, 2005), el huracán Katrina (EE.UU., 2005), el terremoto de Haití (Haití, 2010), el terremoto del centro y sur de Chile (Chile, 2010), la operación San Lorenzo de Copiapó (Chile, 2010) y muchos otros más son eventos que han colocado

énfasis en temas propios de la psicología de emergencias, motivando a profesionales psicólogos de todo el mundo a investigar, extender y avanzar en el desarrollo de la especialidad.

Publicaciones

A las ya publicaciones realizadas por el psicólogo Chileno Cristian Araya, se han sumado algunas iniciativas que han colaborado en la extensión de esta temática. Algunos de los más publicitados han sido los numerosos libros que han sido publicados después de la Operación San Lorenzo de 2010, más conocida como el rescate de los 33 mineros encerrados en la mina San José. Algunos de ellos son *Los 33* del periodista Jonathan Franklin (Franklin, J. 2011) quien además de narrar periódicamente lo sucedido describe cómo algunas estrategias psicológicas utilizadas fueron de mucha utilidad, mientras otras no hicieron más que enrarecer el contexto de la intervención, refiriéndose explícitamente a la censura de la cual fueron víctima los mineros mostrando así el excesivo paternalismo que hacíamos referencia previamente en este texto.

Otro libro publicado con motivo del rescate minero es del psicólogo Claudio Ibáñez, quien en su publicación *Los 33 de Atacama y su rescate*, narra su experiencia aplicando algunas herramientas propias de la psicología positiva a las labores de mantención de sobrevivida y rescate propiamente tal (Ibáñez, C. 2010).

Otra reciente publicación fue motivada por el terremoto del centro sur de Chile del año 2010, libro en el cual su autor Gonzalo Salas compila entrevistas realizadas a diversos actores involucrados en actividades relacionadas con dicho evento (Salas, G. 2012).¹

¹ Un resumen de dicho documento está disponible en http://www.gonzalosalas.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=86

Actividades

El incendio de Mesa Redonda ocurrido el 29 de diciembre de 2001 fue el evento que motivó la creación de la Sociedad Peruana de Psicología en Emergencias y Desastres, la cual se convertiría en un catalizador importante para la creación de la Federación Latinoamericana de Psicología en Emergencias y Desastres (FLAPED). Aun cuando esta federación no prosperó tal como se planteaba en sus orígenes, sí contribuyó enormemente a la sensibilización en latinoamérica de la necesidad de crear sociedades profesionales nacionales que agruparan a psicólogos interesados en promover y desarrollar la especialidad. Fue así como en el año 2004 se crea la Sociedad Chilena de Psicología de la Emergencia, siendo rebautizada posteriormente como Sociedad Chilena de Psicología en Emergencias y Desastres (SOCHPED) con el fin de alinearse a las otras sociedades latinoamericanas. Posteriormente se suma la Sociedad Argentina, quienes junto al Centro Latinoamericano de Medicina de Desastres (CLAMED), al Consejo Federal de Psicología de Brasil dan vida a la Red Latinoamericana de Sociedades de Psicología en Emergencias y Desastres, iniciativa que hoy agrupa a Argentina, Brasil, Chile, México y Perú, y que cuenta con el estrecho contacto y colaboración de otros países latinoamericanos.

Programas formación

Otro elemento relevante que nos puede hablar de la buena salud y desarrollo de esta nueva especialidad tiene relación con la existencia de programas de formación en el área. Actualmente en latinoamérica existen tres programas de diplomado que pretenden actualizar y especializar a profesionales del ámbito de las Ciencias Sociales en la intervención psicosocial frente a emergencias y desastres.

El primer de estos programas fue desarrollado e impartido desde junio del año 2010 por la Escuela de Medicina y la Unidad de Trauma, Estrés y Desastres del Departamento de Psiquiatría de la Universidad Católica

de Chile. Se trata del diplomado *Salud mental en emergencias, desastres y catástrofes*, programa que actualmente va en su tercera versión con una duración total de 144 horas y que persigue que sus egresados sean capaces de implementar programas de respuesta psicosocial inmediata después de emergencias, desastres y catástrofes, ya sea en el ámbito privado o público, de cobertura nacional o internacional. Su Director es el Psicólogo Sr. Humberto Marín Uribe.

Posterior a ello la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Andrés Bello comienza a impartir el programa de diplomado *Desarrollo Social: Emergencias y Desastres* que con 186 horas tiene como objetivo que sus egresados sean capaces de desarrollar habilidades y competencias prácticas y reflexivas que les permitan gestionar acciones antes, durante y después de emergencias y desastres desde una perspectiva integradora e intercultural con enfoque de género.

El tercer programa es impartido en su primera versión del año 2012 por la Escuela de Psicología de la Universidad de Santiago de Chile, con una duración de 90 horas tiene como objetivo ofrecer a los participantes, mediante una metodología de capacitación participativa, una perspectiva integral sobre la prevención de desastres (gestión del riesgo) y los conocimientos necesarios para un desempeño académico y/o profesional en este campo, concordante con su formación de base e intereses, en las tareas correspondientes a su dimensión psicosocial. Su Director es el Psicólogo Sr. Armando Campos Santelices.

Líneas de desarrollo actuales y futuras para el área

Se puede comprender, entonces, que uno de los desafíos más importantes hoy, para la psicología en emergencias en Chile y Latinoamérica, radica en la de generar, desarrollar y gestionar estrategias de intervención psicológica durante las situaciones de crisis, así como también hacer extensión de estas técnicas. Lo que aquí cobra importancia es generar estrategias específicas para los intervinientes en emergencias.

Esto es particularmente difícil, pues debido a consideraciones éticas y metodológicas resulta muy complicado efectuar investigación propiamente tal durante la ocurrencia de estos eventos. Por lo general, resulta muy reprochable dedicarse exclusivamente a observar en estos contextos donde lo que más se demanda es una ayuda activa. Desde ese punto de vista podemos decir que lo que finalmente se termina haciendo es más bien investigación-acción. Es por esto que ha resultado particularmente complicado lograr la comprobación de los efectos generados por algunas técnicas psicológicas que hoy se han desarrollado, pues las condiciones en las cuales se efectúan no reúnen siempre los requerimientos para sustentar una investigación rigurosa. Debido a esto la investigación en esta línea básicamente se ha generado a partir de diseños no experimentales, los cuales, bien sabemos, solo nos indican tendencias más que certezas. A este respecto existen algunas publicaciones que a nivel de recomendación de expertos señalan algunos elementos relevantes a considerar en la intervención misma. Uno de los más relevantes corresponde a los cinco grandes principios que Hobfoll y otros autores han consensuado como relevantes a la hora de pensar en un programa de respuesta psicosocial en emergencias (Hobfoll, S., *et al*, 2007):

1. Promoción de noción de seguridad
2. Favorecer la calma
3. Favorecer la auto-eficacia y la de la comunidad
4. Favorecer la conexión con redes de apoyo
5. Estimular la esperanza

Un segundo foco de atención importante, es la labor que comienza a materializarse dentro de lo comprendido en la fase de pre-emergencia. Aquí, lo esencial es contribuir a la generación de una cultura psicopreventiva, proveyendo de recursos psicológicos sustantivos que fortalezcan a los distintos grupos comunitarios a evitar, prevenir, planificar y afrontar de la manera más adecuada posible las diversas situaciones de emergencia en las cuales pueden verse envueltos, tanto a nivel grupal, como individual.

En esta área se puede trabajar en tres niveles: grupos comunitarios diversos (escuelas, sedes sociales, agrupaciones); equipos de primeras respuesta (policía, bomberos, ambulancias y rescatistas en general); y por último en diseño de planes y políticas públicas (lo que tiene que ver con intervenir en organizaciones gubernamentales dedicadas a este fin).

Reflexión final

En los últimos años el desarrollo de la Psicología de Emergencias ha sido cuantioso. Así como hace diez años atrás se conocía muy poco de las actividades del psicólogo o únicamente se le encuadraba en el ejercicio clínico, actualmente la oblación no solo reconoce otros ámbitos de acción sino que siendo consciente de ellos los exige a sus autoridades y líderes naturales.

La Psicología en Emergencias es una nueva especialidad dentro del quehacer del psicólogo. Las formas de abordar, intervenir y responder ante estos eventos determina la necesidad de seguir con la formación y especialización de nuevas generaciones, que a través de programas de formación muy conectados con la realidad del trabajo en emergencias sean capaces de formar en la teoría y práctica a los profesionales que seguirán desarrollando e investigando cómo la psicología puede ayudar a prevenir, mitigar, responder, rehabilitar y reconstruir a los individuos y sociedades frente a la ocurrencia de emergencias, desastres y catástrofes.

No sabemos a ciencia cierta cuándo ocurrirán nuevas desgracias, pero sí sabemos dónde ocurrirán y qué sucederá. Con ello deberíamos con inteligencia aprovechar esta ventaja para desarrollar estrategias y programas permanentes que nos permitan no solamente evitarlos, sino que estar mejor preparados para afrontarlos y recuperarnos.

Referencias

- Araya M., Cristián.** (1992). *Psicología de la Emergencia*. Santiago: Chile.
- Blanchard-Boehm R Denise.** (2004). *Natural Hazards in Latin America: Tectonic Forces and Storm Fury*. The Social Studies Washington: May/Jun 2004. Vol. 95.
- CEPAL,** (2007). Información para la Gestión del riesgo de desastres: estudios de caso de cinco países. Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/33650/ResumESPFinal.pdf>
- Charveriat, C.** (2000). Natural disasters in Latin America and the Caribbean: An overview of risk. Washington, DC: InterAmerican Development Bank, Research Department, working paper #434.
- Franklin, J.** (2011). *Los 33*. Editorial Aguilar. Santillana EE.UU.
- Hobfoll, S., et al .** (2007). *Five essential elements of immediate and mid-term mass trauma intervention: empirical evidence*. Psychiatry. 2007 Winter;70(4):283-315. Abstract disponible en <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/18181708>
- Ibáñez Claudio.** (2010). *Los 33 de Atacama y su rescate*. 1ª edición, Ed. Origo, Santiago de Chile.
- Marín, H.** (2005). *Apuntes "I Jornada Metropolitana de Comportamiento Humano en Emergencias y Desastres"*, Noviembre 2005, Universidad Diego Portales.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS).** (2005) Terremoto El Salvador, Informe de Situación, Enero del 2001 disponible en <http://www.paho.org/Spanish/PED/ElSalvador-14jan.htm> visitado en Abril del 2005
- Salas, Gonzalo.** (2012). *Psicología de la emergencia y desastres: experiencias de intervención en situaciones de crisis*. Santiago: Editorial COR.

Valero A. Santiago. (2002). *Psicología en Emergencias y Desastres*. Lima: Editorial San Marcos.

Valero A. Santiago. (2005). *Psicología en Emergencias y Desastres: una nueva especialidad*. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos10/emde/emde.shtml> visitado en Abril del 2005

Vera Poseck, Beatriz. (2005). Debriefing: una revisión acerca de la polémica actual. Cuaderno N°3, vol. 2, 2004. Disponible en http://www.cuadernosdecrisis.com/cuadernos/html/5_debriefing.html visitado en Abril, 2005.